

## **Segunda Conferencia Internacional de Nutrición (CIN2)**

### **Declaración de los Movimientos Sociales**

*Roma, Noviembre- Los movimientos sociales alrededor del mundo estamos profundamente decepcionados del proceso y resultados de la Segunda Conferencia Internacional de Nutrición (ICN2), la cual fracasa en abordar las causas fundamentales de la nutrición. También tememos que algunas de las soluciones propuestas en la CIN2 generarán mayores amenazas a la nutrición humana, el ambiente, la sustentabilidad y la justicia social. Nosotros, quienes representamos a los movimientos sociales del mundo incluyendo a las Mujeres, la Juventud, los Pueblos Indígenas (nuestras adultas mayores indígenas, adultos mayores, la juventud y nuestros niños y niñas indígenas), Campesinos y Campesinas, Trabajadores y Trabajadoras, la Población Urbana Marginada, Consumidores y Consumidoras, Pequeños Productores, Pesqueros Artesanales y Pequeñas Comunidades Pesqueras, Pastores y Pastoras y Los Sin Tierra; nos encontramos intensamente consternados que la CIN2 no representa ni refleja por ningún medio los intereses y demandas de nuestra gente. Por el contrario, cumple con las demandas del sector privado, en particular aquellas de la agro-industria, industria de alimentos y bebidas, así como la industria farmacéutica y química, quienes han exacerbado los daños en la nutrición. Se le está dando un poder en incremento al sector privado, así como un espacio en el proceso de la elaboración de las políticas alimentarias y de gobernanza, especialmente en la CIN2.*

La nutrición no puede ser separada de la comida. La separación artificial de los sistemas alimentarios (incluyendo los sistemas alimentarios tradicionales), la salud, el medio ambiente, la agricultura, inducida por este devastador modelo económico neoliberal; ha resultado en soluciones basadas en productos que ignoran los determinantes económicos, ambientales, sociales y culturales.

Para las personas de los movimientos sociales, la nutrición también engloba identidad, amor, cuidado, espiritualidad, salud- física, mental y emocional. Para nosotros la nutrición es más que sólo el acto de comer, integramos en ella la transmisión de métodos, conocimiento, idioma, ceremonia, danzas, oraciones, historias, cantos relacionados a la comida, prácticas de subsistencia y alimentos tradicionales en la alimentación diaria. Percibimos y vivimos la nutrición como una totalidad.

Es por esto que denunciemos el sistema alimentario global y el paradigma internacional que se encuentra cada vez más dominado por corporaciones nacionales y transnacionales, que inducen sufrimiento dañando los vínculos y conexiones a la comida, la alimentación y sus derivados.

Las prioridades para el desarrollo agroindustrial contemporáneo han impactado negativamente nuestras experiencias y retos con respecto a la nutrición en su totalidad. Esto incluye: monocultivos; el uso de organismo genéticamente modificados (transgénicos); el uso de agrotóxicos que nos envenenan, que envenenan a nuestros suelos, nuestros agua, nuestro medio ambiente y toda la vida alrededor de él; el

acaparamiento de tierras y océanos que también incluye a los lagos, ríos, recursos acuáticos y a nuestros territorios indígenas; el terrible daño a los suelos, agua y territorios a través de prácticas industriales de extracción, el fracking y la expropiación no regulada.

Para cualquier transición seria en nutrición e implementación de un régimen alimentario ecológicamente profundo y socialmente justo, se necesita poner fin a la privatización. Exigimos a los gobiernos el establecer e implementar políticas pesqueras que pongan a los pesqueros artesanales y las comunidades pesqueras en el corazón de la gobernanza y el cuidado para los océanos, lagos, ríos, recursos acuáticos y ecosistemas marinos. Demandamos finalizar con los recintos corporativos y el volver a poner a los océanos como bienes comunes para todas y todos.

Las regulaciones de la Organización de Tratados Mundiales y las restricciones adicionales impuestas por los tratados e inversiones regionales e internacionales quitan a los gobiernos los recursos y espacio político necesario para poder realizar inversiones y regulaciones responsables que pueden fortalecer la nutrición, seguridad alimentaria y los medios de vida rurales.

La nutrición está centrada en los Derechos Humanos, en el derecho de todos para tener acceso a una alimentación adecuada y nutritiva, en el entendimiento de que la nutrición es la expresión de la cultura, tradiciones y relaciones sociales; es por ello que para alcanzar una nutrición adecuada sólo puede realizarse en el contexto de la soberanía alimentaria.

Los movimientos sociales consideramos que para alcanzar una seguridad alimentaria y alimentación sustentable es indispensable contar con soberanía alimentaria. La soberanía alimentaria es el derecho que la gente tiene a definir sus propias políticas y estrategias para una producción sustentable, distribución y consumo de alimentos, de acuerdo a sus propias identidades y propios sistemas para el manejo sustentable de los recursos naturales.

La interdependencia que existe entre los ambientes saludables, soberanía alimentaria, seguridad alimentaria y nutrición jamás debe ser subestimada. Estamos profundamente consternados con respecto a los impactos del modelo agroindustrial que sólo resulta en degradación, contaminación y afectación severa a los ecosistemas, el suelo, el agua y otros recursos productivos. Todas las personas tenemos el derecho a consumir alimentos libres de químicos nocivos.

Los movimientos sociales estamos alarmados con la exclusión deliberada de la perspectiva de género en los documentos resultantes de la CIN2. Resaltamos la relación que existe entre los riesgos en la salud materna y reproductiva, violencia ambiental y contaminación. Las mujeres y las niñas son desproporcionalmente afectadas por la mala nutrición y en el alcance al derecho a una alimentación nutritiva, suficiente y de calidad. A nivel global y

dentro de los contextos rurales y urbanos la inequidad existente entre hombres y mujeres tiene un impacto directo en la nutrición.

La nutrición empieza con las mujeres; sus derechos sexuales y reproductivos necesitan ser respetados y garantizados. En muchas comunidades las mujeres son las responsables de la gran parte del cultivo y cosecha de la comida, así como de la alimentación familiar; sin embargo, pocas tienen acceso a una alimentación adecuada y a una buena educación en nutrición. Apoyamos la inclusión del tema de lactancia materna en la CIN2, no sólo como una cuestión de nutrición y desarrollo infantil temprano, sino como una cuestión de derecho ancestral e inherente a los derechos de las mujeres y sus bebés; lo cual ha sido fuertemente comprometido debido a la discriminación, acoso e información falsa con respecto a la calidad nutritiva de la leche materna vs fórmulas. La lactancia materna representa la primera forma para poder garantizar plenamente el derecho a una alimentación nutritiva, suficiente y de calidad.

Demandamos las políticas en nutrición y alimentación estén centradas desde el enfoque basado en los Derechos Humanos a la luz de los estándares en derechos humanos existentes, incluyendo (mas no limitado a) a el Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos, el Pacto Internacional de los Derechos Económicos y Sociales, la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la Declaración Sobre La Eliminación De Todas Las Formas De Discriminación Racial, La Convención Sobre La Eliminación De Todas Las Formas De Discriminación Contra La Mujer, La Convención Sobre Los Derechos Del Niño y La Niña, La Convención Internacional Sobre La Protección De Los Derechos De Todos Los Trabajadores Migratorios Y De Sus Familiares, La Declaración De Las Naciones Unidas Sobre Los Derechos De Los Pueblos Indígenas y la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad.

Además, demandamos que los gobiernos se involucren en el establecimiento del Grupo de Trabajo Abierto para la creación de un Instrumento Vinculante que asegure responsabilidad de las violaciones a los derechos humanos por parte de las empresas; así como un Grupo Abierto Inter-Gubernamental para La Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y Otras Personas Trabajando en Áreas Rurales. Estamos listos para apoyar la acción gubernamental en este sentido. Demandamos que los Estados implementen, con la total participación de los movimientos sociales, como ha sido notado por el Documento de Reforma del CSA, los lineamientos Voluntarios en el Aseguramiento de la Sostenibilidad de las Pesquerías de Pequeña Escala y los Lineamientos en Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, las Pesquerías y los Bosques en el contexto de la Seguridad Alimentaria Nacional.

En el corto plazo, exhortamos a los Estados y a las corporaciones a actuar bajo los Principios Guía de Naciones Unidas sobre las Empresas y los Derechos Humanos, incluyendo la obligación que tiene el Estado de proteger los derechos humanos, la responsabilidad corporativa de respetarlos y el derecho a una compensación por parte de las víctimas de abusos relacionados con la operación de las empresas. Respecto a este

punto, por último, expresamos nuestra preocupación sobre el contenido del Compacto Global de Naciones Unidas sobre empresas y derechos humanos y el concepto de “Responsabilidad Social Empresarial”, el cual puede ser manipulado para escudar a las corporaciones de una rendición de cuentas verdadera, en complicidad con los Estados.

Expresamos una profunda preocupación por el hecho de que las corporaciones han tomado el control de los sistemas alimentarios, en donde la nutrición se ha convertido en una industria por sí misma, creando negocios y generando utilidades no a través de la provisión de alimentos realmente nutritivos, sino a través su reemplazo por suplementos costosos que no cumplen con las necesidades nutricionales de la gente.

La caracterización de “emergencias” nutricionales en situaciones de crisis y de crisis extendidas ha promovido y reforzado programas internacionales/regionales de asistencia, así como “soluciones” que han tendido a llevarse a cabo sin ser consultadas por las comunidades locales y sin cumplir con las necesidades nutricionales reales de los grupos afectados. Esto tiene un efecto desmoralizador y devastador en las economías locales, a la vez que minimizan a los movimientos sociales, potencialmente creando nuevos conflictos. Las agencias de Naciones Unidas, donantes, ONG y Estados, deben asumir la tarea de entender las consecuencias de tales proyectos y trabajar hacia soluciones y orientaciones más integrales. Esto es particularmente importante a la luz del estado actual de los refugiados, de las personas desplazadas al interior de sus países y el potencial de futuros desastres naturales debido, en parte, al cambio climático y la insuficiencia de medidas para atender al cambio climático.

Los gobiernos de todos los niveles deben implementar una política de compras gubernamentales proveniente de pequeños productores locales para asegurar el posicionamiento de los productos de pequeños productores y abastecer las necesidades alimentarias nacionales con los productos locales, y así contribuir a la economía nacional. Los cuerpos gubernamentales regionales e intergubernamentales de igual manera deben adaptar el marco de sus políticas para la regulación de las compras gubernamentales en donde se promueva sistemas alimentarios sustentables al no adoptar políticas que mermen, prohíban o bloqueen compras gubernamentales.

Así mismo, es necesario se establezcan mecanismos formales para que las y los consumidores tengan fácil acceso a alimentos frescos, nutritivos provenientes de pequeños productores, y así acotar la brecha entre el consumidor final y el productor. El rol de la comunicación, información y medios de comunicación es vital para el adecuado desarrollo de las políticas públicas. Como tal, toda la información, comunicaciones y medios provenientes de empresas transnacionales y otras corporaciones necesitan ser regulados y monitoreados. Los consumidores tienen derecho a recibir información adecuada y educación libre de la influencia de las corporaciones, información que los alerte sobre los riesgos existentes. En este sentido, necesitamos estándares más rigurosos para el etiquetado de alimentos y su estandarización en donde se señalen los riesgos en

vez de divulgar beneficios engañosos. El etiquetado deberá ir más allá de los mínimos estándares requeridos y su divulgación ser mayoritariamente acordada.

Pedimos regulaciones que prohíban toda la mercadotecnia de productos no saludables, ultra-procesados, con alto contenido en azúcar, grasa y/o sal, incluyendo fórmulas y alimentos para infantes y niños pequeños promocionados a los padres, niños y jóvenes.

Solicitamos un espacio político que sea inclusivo y representativo de todos los movimientos sociales, particularmente de aquellos que han sido marginados, que refleje nuestros valores y objetivos y que cuenten con la representación elegida mediante nuestros propios procesos internos. Enfatizamos que la creciente criminalización de los movimientos sociales por lo que concierne la defensa de la alimentación y la nutrición es inaceptable.

La sociedad civil debe tener un espacio significativo de participación, como el espacio creado por el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) de las FAO. La nutrición es un pilar central en este Comité, por lo cual la nutrición debe ser una corriente principal en todos los procesos políticos del CSA. Recomendamos la creación y expansión de espacios como éstos para los miembros de la sociedad civil y movimiento sociales en otros organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud, cuyas actividades están impactan directamente los derechos relacionados a la alimentación y nutrición. Enfatizamos el rol fundamental que la nutrición juega como medida preventiva para alcanzar una buena salud. Los alimentos son nuestra medicina; sin embargo, las “medicinas” no son alimentos.

En las comunidades con mayor escasez, una falta de acceso a alimentos saludables y frescos se combinan con una gran barrera ante los productos procesados provenientes de las transnacionales y otras corporaciones, quienes alimentan la epidemia de obesidad, diabetes y otras enfermedades crónicas relacionadas a la alimentación. El combatir eficazmente los problemas del hambre, la malnutrición en todas sus formas y las enfermedades relacionadas junto con las y los pequeños productores y productoras, impulsará a las comunidades a ser más activas y participativas para la transformación de los sistemas alimentarios cuando necesario, y contribuirá a la soberanía alimentaria.

El poder tener acceso a un modo de vida digno y adecuado requiere de condiciones apropiadas para mantener una forma de vida saludable, alimentos, agua, saneamiento, vivienda y salud. Entre quienes se ven más afectados desproporcionadamente son las y los trabajadores que cultivan, cosechan y procesan los alimentos, y que frecuentemente no cuentan con salarios suficientes para mantener un hogar, una nutrición adecuada y calidad de vida. El requisito medular para poder alcanzar esto son los derechos de las y los trabajadores. Existe una clara asociación entre salarios bajos y mala nutrición. La respuesta no está en proporcionar suplementos a los trabajadores, sino el demandar a los empleadores salarios dignos para la adquisición de alimentos nutritivos para ellos y sus familias.

Los pequeños productores y campesinos, incluyendo a las familias, pueblos indígenas, pequeños pescadores y comunidades pesqueras y pastores deben ser el componente medular para cualquier estrategia para combatir la malnutrición en todas sus formas como fue reforzado por el Año de la Agricultura Familiar promovido por la FAO. Para confrontar los retos socioeconómicos y ambientales y para lograr una nutrición sustentable en las pequeñas comunidades, debe ser a través de la promoción y apoyo a las y los pequeños productores y la producción de alimentos a través de un modelo agroecológico focalizado en los mercados locales.

Para lograr esto demandamos de manera imperativa la protección de semillas nativas y campesinas, así como los centros de origen de la invasión y contaminación de semillas genéticamente modificadas, que afectan la biodiversidad de los ecosistemas, la biodiversidad y que afectan a toda la humanidad de esta generación, los no nacidos y las generaciones futuras.

Los movimientos sociales, así como todos sus constituyentes, están en todas las condiciones para proveer contribuciones positivas con las mejores prácticas para el fomento de una nutrición sustentable utilizando los recursos locales.

Los movimientos sociales apoyamos en su totalidad un reforzamiento positivo y equitativo en conceptos como “comercio justo” que esté asociado a los pequeños productores. En la actualidad términos como “orgánico” y “comercio justo” han sido capturados por las grandes transnacionales y otras corporaciones, obligando a las y los productores a la adquisición de certificaciones costosas fuera de alcance. Es por ello que estos términos deben ser accesibles y utilizados de una manera respetuosa e incluyente a los movimientos sociales.

Los movimientos sociales exigen de manera urgente a los Estados, tanto locales como nacionales, el asegurar una distribución equitativa de la comida al crear una distribución pública funcional a través de programas públicos que logren alcanzar a las poblaciones en condiciones de mayor vulnerabilidad mediante la distribución de alimentos frescos, nutritivos y de pequeños productores a las escuelas, programas apropiados para la salud materna infantil, adultos mayores, pueblos indígenas y aquellos con padecimientos crónicos y discapacidades. Los movimientos sociales están consternados con respecto a la apropiación de la educación en nutrición, alimentación y sistemas alimentarios por las transnacionales y otras corporaciones, en complicidad con el gobierno.

Por esto y mucho más que no se ha sido expresado en su totalidad por la población oprimida, marginada y los sin voz, exigimos que nuestras voces tengan eco en los corazones de las personas, las comunidades internacionales y los Estados Miembros.